



United Nations  
Educational, Scientific and  
Cultural Organization

Organisation  
des Nations Unies  
pour l'éducation,  
la science et la culture

Organización  
de las Naciones Unidas  
para la Educación,  
la Ciencia y la Cultura

Организация  
Объединенных Наций по  
вопросам образования,  
науки и культуры

منظمة الأمم المتحدة  
للتربية والعلم والثقافة

联合国教育、  
科学及文化组织

**Mensaje del Sr. Koichiro Matsuura,  
Director General de la UNESCO,  
con motivo de la inauguración de las Iniciativas  
de la UNESCO para el aumento de capacidad de estudiantes,  
docentes y ciudadanos**

**“Hacia una sociedad árabe del conocimiento”**

**Smart Village, El Cairo (Egipto), 30 de junio de 2009**

Sr. Ministro de Educación Superior e Investigación Científica,  
Sr. Ministro de Educación,  
Sr. Ministro de Tecnología de la Información y la Comunicación,  
Gobernadores,  
Distinguidos participantes,  
Señoras y señores:

Me complace sobremanera estar con Uds. aquí, en Smart Village, para inaugurar un conjunto de iniciativas novedosas encaminadas a capacitar a profesionales del saber para las sociedades del conocimiento en Egipto y en todo el mundo árabe.

Permítanme comenzar dando las gracias a Su Excelencia, el Primer Ministro Ahmed Nazif, con quien acabo de sostener una entrevista muy provechosa, por haber auspiciado este importante acto. Quisiera también expresar mi gratitud a los tres ministros que han hecho posible esta inauguración y que nos acompañan en el día de hoy. Asimismo le doy las gracias a mi colega Tarek Shawki y al personal que lo secunda en la Oficina de la UNESCO en El Cairo.

Estas iniciativas no habrían sido posibles sin las importantes contribuciones de nuestros asociados del sector privado, Microsoft, Intel, Cisco y Apple, así como de la empresa Wolfram Research y la Sociedad Internacional para la Tecnología en la Educación (ISTE). Estimamos muchísimo el apoyo y la colaboración que nos han brindado.

Ningún lugar hubiese resultado más apropiado para esta ceremonia inaugural que “Smart Village”, en El Cairo. Este polo tecnológico y de conocimientos permite el uso compartido de su moderna infraestructura a empresas multinacionales y locales, entidades gubernamentales, organizaciones y autoridades financieras, institutos de enseñanza y centros de investigación y desarrollo. Smart Village es un brillante ejemplo de una modalidad de inversión basada en iniciativas conjuntas entre el sector público y el privado, que Egipto ha liderado con éxito en la Región Estados Árabes, en particular en materia de educación, investigación y desarrollo.

Excelencias,

Señoras y señores:

En el día de hoy se inicia una nueva etapa en la cooperación de la UNESCO con Egipto. Pero antes de mirar hacia el futuro, permítanme una breve referencia a nuestros logros anteriores, puesto que Egipto ingresó en la UNESCO en 1946 y fue uno de los Estados fundadores de la Organización.

El más notorio de esos éxitos es sin duda la Campaña de Nubia, cuyo quincuagésimo aniversario celebramos este año, hace pocos meses. Hace apenas unos días, el 17 de junio, acompañé a la Delegada Permanente de Egipto ante la UNESCO, Sra. Shadia Kenawy, en la inauguración de una bella exposición, en la que se recapitularon éste y otros aspectos de nuestra colaboración.

La petición que los Gobiernos de Egipto y Sudán formularon a la UNESCO para que les ayudase a salvar de las aguas de la represa de Asuán a los templos y monumentos de Nubia, de 3.000 años de antigüedad, señaló el inicio de una campaña sin precedentes.

Esa iniciativa fue una demostración conmovedora de los milagros que puede lograr la solidaridad internacional. La salvación de los templos y objetos históricos de Nubia se convirtió en una prioridad urgente, que trascendió el orgullo y los intereses nacionales.

El buen resultado de la campaña inspiró la elaboración y aprobación en 1972 de la Convención de la UNESCO sobre la Protección del Patrimonio Mundial Cultural y Natural y la inscripción de sitios en la Lista del Patrimonio Mundial, entre otros los monumentos nubios, de Abu Simbel al templo de Filae, en 1979.

Pero la campaña y la colaboración no terminaron una vez que culminó con éxito el traslado de los monumentos, sino que prosiguen en la actualidad, mediante la Campaña internacional para la creación del Museo de Nubia en Asuán y el Museo Nacional de la Civilización Egipcia, que dentro de poco se inaugurará aquí en El Cairo.

Otra colaboración ejemplar fue la campaña que se inició en 1988 con el fin de reconstruir la antigua Biblioteca de Alejandría. Durante más de 12 años la UNESCO colaboró con el Gobierno de Egipto y la comunidad internacional, hasta que la “Bibliotheca Alexandrina” abrió sus puertas, en octubre de 2002.

Fiel al mandato de la UNESCO, la Biblioteca alberga el propósito de ser un centro de excelencia en materia de generación y difusión del conocimiento.

En fechas más recientes, Egipto desempeñó una función muy importante, en colaboración con la UNESCO y la Biblioteca del Congreso de los Estados Unidos de América, en la elaboración del modelo piloto de la Biblioteca Digital Mundial.

Ambas iniciativas constituyen excelentes ejemplos de la manera en que la UNESCO y Egipto colaboran para fomentar la investigación y el intercambio intelectual en la Región Estados Árabes y en el resto del mundo.

Y esto me trae al tema de hoy: cómo, sobre esta sólida base de cooperación bilateral, Egipto y la UNESCO se asocian ahora con otros actores locales para poner en marcha nuevas iniciativas que marquen el rumbo “hacia una sociedad árabe del conocimiento”.

Excelencias,

Señoras y señores:

El conocimiento que nos permite actuar, comunicarnos y colaborar con los demás es uno de los valores más preciados de la humanidad. De hecho, uno de los principios que condujo a la fundación de la UNESCO fue la idea de que era importante acelerar la adquisición de conocimientos.

Los espectaculares avances de las tecnologías de la información y la comunicación (TIC) en los últimos veinte años, en particular el rápido desarrollo de Internet como red pública mundial, han creado las condiciones ideales para ampliar e internacionalizar el espacio público destinado al conocimiento.

En una comunidad mundial cada vez más interconectada, la capacidad de acceder a la información y transformarla en conocimientos significativos y útiles es un vector esencial de desarrollo social y económico sostenible.

Sin embargo, son muchísimas las personas que se ven privadas de la oportunidad de adquirir y utilizar los conocimientos de esta manera. La UNESCO colabora con sus Estados Miembros a fin de establecer mecanismos que faciliten la construcción de sociedades del conocimiento centradas en las personas, inclusivas, orientadas al desarrollo y que se funden en cuatro principios: la educación de calidad para todos, el acceso universal a la información y el conocimiento, el respeto de la diversidad lingüística y cultural, y la libertad de expresión.

Para la UNESCO la brecha digital es uno de los mayores obstáculos con que tropieza la construcción de esas sociedades del conocimiento. En buena parte del mundo, esas sociedades todavía no se han forjado, pero al presentar una perspectiva de lo que podrían llegar a ser, la UNESCO procura definir un concepto que trascienda las cuestiones de conectividad y desarrollo tecnológico y abarque una visión más amplia y autonomizadora del potencial de las TIC para fortalecer el desarrollo humano.

Las tres iniciativas que hoy ponemos en marcha contribuyen a hacer realidad esa visión.

La primera es la inauguración de la segunda fase del marco de competencias de los docentes en materia de TIC. Esta iniciativa mundial tiene por objeto sentar las bases para la integración de calidad de las TIC en la docencia y el aprendizaje, mediante la definición de las competencias que los maestros y profesores necesitan para incorporar las TIC a sus aulas.

Fue la Oficina de la UNESCO en El Cairo quien, en 2003, sembró las semillas de esta iniciativa mundial, razón de más por la que me complace participar en la inauguración de su modalidad regional, aquí donde todo comenzó.

Quisiera además rendir homenaje al Ministro de Educación Superior e Investigación Científica, al Ministro de Educación y al Ministro de Tecnología de la Información y la Comunicación por haber apoyado esta iniciativa en Egipto. Permítanme asimismo aprovechar esta oportunidad para instar a los educadores, los gobiernos, las ONG y el sector privado a valerse del marco de

competencias para crear contenidos de formación de docentes y modelos de certificación que permitan dotar a los maestros de las competencias que necesitan a fin de preparar a sus alumnos para el siglo XXI.

La segunda iniciativa que hemos inaugurado hoy es el primer programa didáctico informático de biblioteca digital árabe y quisiera dar las gracias a los tres ministros que lo han auspiciado. Este programa es parte de una iniciativa mundial orientada a crear una red internacional de “centros de creación de contenidos”, como el que se inauguró en El Cairo el 1º de junio, a fin de elaborar programas didácticos informáticos utilizando las técnicas más avanzadas. Más adelante se les proporcionará más información al respecto. Permítanme insistir únicamente en que el aumento de la capacidad de los docentes mediante el marco de competencias en materia de TIC y la puesta a disposición de contenidos plurilingües de gran calidad por conducto de los programas informáticos para bibliotecas digitales dotarán a los educadores de los medios necesarios para crear modalidades de aprendizaje verdaderamente innovadoras, adaptadas a las exigencias del siglo XXI.

La tercera iniciativa que ponemos en marcha hoy, “nociones básicas de tecnología de la información en los Estados Árabes”, fue concebida por la Oficina de la UNESCO en El Cairo como una herramienta para fomentar los conocimientos de informática en la región. Apunta a establecer referencias para la adquisición de nociones básicas en el uso de las computadoras y facilitar la oportunidad de acceder a las nuevas sociedades del conocimiento. Tuve la satisfacción de anunciar esta iniciativa en 2001, en el curso de una visita a El Cairo, y me complace mucho comprobar que en poco tiempo ha dado buenos resultados. Desde 2001, medio millón de personas han obtenido el Permiso Internacional para el Manejo de Computadoras -o ICDL, que es como se le conoce- en los 500 centros acreditados por la UNESCO en ocho países árabes a los cuales la Oficina de la UNESCO en El Cairo proporciona servicios de control de calidad. En 2007, Egipto se comprometió a capacitar y dar diplomas a un millón de participantes, en un plazo de cinco años. Los progresos en este aspecto son muy alentadores, ya que desde ese año se han otorgado 170.000 diplomas y 240.000 alumnos reciben formación actualmente. Permítanme rendir homenaje a los Ministros de Tecnología de la Información y la Comunicación, de Educación Superior e Investigación Científica, y de Educación, por la visión que han puesto de manifiesto al proceder de esta manera.

Me complace especialmente que se haya prestado atención a velar por que las mujeres disfruten de un acceso equitativo a los cursos de ICDL, porque la autonomía de las mujeres es un objetivo importante, que ocupa un lugar central en la estrategia de creación de capacidades de la UNESCO, con miras al logro de los Objetivos de Desarrollo del Milenio relativos a la igualdad entre los sexos.

El día de hoy nos brinda además la oportunidad de conocer los resultados preliminares del examen de la reforma de la educación nacional, que la UNESCO llevó a cabo con el apoyo financiero del Banco Mundial.

Este examen forma parte de una serie de exámenes encargados por el Ministro de Educación para cerciorarse de que las políticas educativas del país responden a las cambiantes necesidades en materia de educación.

Este examen tenía tres objetivos: analizar las políticas y reformas educativas aplicadas entre 2003 y 2008; evaluar la eficacia de la educación primaria y secundaria; y aumentar la capacidad del Ministerio de Educación para llevar a cabo ese tipo de análisis.

Permítanme felicitar al Gobierno por su decisión de invitar a otros países de la región y del Grupo E-9 al lanzamiento oficial del examen a finales de julio. Ésta es otra prueba del empeño que pone Egipto en el intercambio de prácticas ejemplares y el fortalecimiento de la cooperación internacional en la esfera de la educación. Entre otros ejemplos, cabe citar su papel de país anfitrión de la reunión del Grupo E-9 en 2003, de la reunión del Grupo de Alto Nivel sobre la Educación para Todos en 2006, y, a principios del mes en curso, de la reunión regional preparatoria de los Estados Árabes para la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior, que tendré el honor de inaugurar en la Sede de la UNESCO el 5 de julio.

Excelencias,

Señoras y señores:

Las iniciativas que se han lanzado hoy subrayan la importante función normativa de la UNESCO y los beneficios que pueden derivarse de una colaboración estrecha entre el sector público y el privado. Una vez más, permítanme dar las gracias al Gobierno de Egipto, a nuestros asociados del sector privado y a la Oficina de la UNESCO en El Cairo, por la ardua labor que han realizado en la preparación de estas iniciativas. Deseo muy sinceramente que otras iniciativas

se añadan a éstas, para que podamos ampliar nuestra labor en el ámbito del aumento de capacidades humanas, invertir en mejores modelos de aprendizaje y aprovechar el poder de las TIC para construir sociedades del conocimiento sostenibles.

Para concluir, permítanme reiterarles cuánto me complace estar nuevamente en Egipto para mi sexta y última visita en calidad de Director General, antes de la expiración de mi mandato, en noviembre próximo. Desde 1999, he visto con orgullo cómo nuestra cooperación bilateral ha ido fortaleciéndose cada vez más. El acto de hoy es un seguro presagio de que seguirá prosperando en los años venideros.

Muchas gracias.